

MITOS ACERCA DEL LENGUAJE
DE SEÑAS Y SU INFLUENCIA EN LA
EDUCACION DE LAS PERSONAS SORDAS

DORA ADAMO Q.
IRENE CABRERA R.

RESUMEN

Las personas sordas usan para comunicarse entre sí un sistema de modalidad gestual-visual denominado Lenguaje de Señas. Este medio de comunicación se desarrolla al interior de la comunidad de sordos, y permite la identificación de estas personas como miembros de dicha comunidad. En torno a este lenguaje por mucho tiempo desprestigiado se originaron creencias basadas en apreciaciones intuitivas que contribuyeron a su desvalorización. Esto trajo como consecuencia la prohibición del lenguaje de señas en la enseñanza de niños sordos, avalada por las conclusiones del Congreso Internacional de Educadores de Sordos celebrado en Milán en 1880. En este artículo se presentan aquellos mitos más relevantes y persistentes que consideran al lenguaje de señas como un lenguaje universal, basado en el lenguaje oral, icónico y concreto. Finalmente se plantea la necesidad de incorporar el lenguaje de señas al currículo escolar de los niños sordos.

On sait que les sourds utilisent pour se communiquer entre eux un système de modalité gestuelle-visuelle appelé langage des gestes. Ce moyen de communication se développe à l'intérieur de la communauté des sourds et permet l'identification de ces personnes en tant que membres de cette communauté. Autour de ce langage longtemps méprisé, sont nées des croyances basées sur des appréciations intuitives qui ont contribué à le dévaloriser. Ceci a eu comme conséquence l'interdiction de l'emploi du langage des gestes dans l'enseignement des enfants sourds recommandé par le Congrès International d'Éducateurs des Sourds réalisé à Milan en 1880.

Cet article fait état des mythes les plus connus considérant le langage des gestes comme un langage universel basé sur le langage oral, iconique et concret. En fin est examiné le besoin d'intégrer le langage des gestes au curriculum scolaire des enfants sourds.

Los estudios sobre las comunidades de sordos y su lenguaje se han estado desarrollando desde hace ya treinta años. Estos estudios se iniciaron con William Stokoe^{1,2} en Estados Unidos, y desde entonces el interés por conocer este lenguaje de modalidad distinta (gestual-visual) ha promovido su estudio en distintas áreas y comunidades de sordos. Sin embargo, aun cuando estas Investigaciones se han extendido y han abarcado tanto los distintos niveles de organización de la lengua de señas como sistema, como también aspectos sociolingüísticos y psicolingüísticos, todavía persisten sobre ella concepciones erradas que

durante mucho tiempo han servido de base para desprestigiarla y no reconocerla como la lengua natural de las personas sordas, y por lo tanto, se toman de base estos argumentos para no incorporarla en la educación de estas personas.

Entre las creencias que más han prevalecido podemos mencionar aquellas que describen el lenguaje de señas como universal, basado en la lengua oral, icónico y concreto. Al analizar cada una de estas creencias y discutir las se podrá ir caracterizando la naturaleza del lenguaje de señas.

UNIVERSALIDAD

Una creencia errónea muy difundida, aún entre las personas sordas, es que la lengua de señas es la misma en todas las comunidades de sordos.³

Los distintos diccionarios de las lenguas de señas de Estados Unidos², Puerto Rico⁴, México^{5,6}, Brasil⁷, Paraguay⁸, Chile⁹, India^{10,11}, Jordania¹², así como el estudio que nosotros estamos desarrollando en la comunidad de sordos de Santiago, muestran que los diferentes grupos de personas sordas no denotan las mismas cosas con las mismas señas e invalidan lo sostenido en este mito.

En numerosas publicaciones se han descrito diferentes lenguajes de señas y en distintos simposios se han presentado comparaciones entre ellos^{13,14}. Algunos de los resultados más relevantes del estudio que Battison y Jordan realizaron con usuarios del lenguaje de señas de diecisiete países son:

1.- Las lenguas de señas de diferentes países, en general no son entendidas por personas sordas extranjeras;

2.- Estas lenguas de señas particulares pueden olvidarse por desuso y de mane-

ra similar que las lenguas orales, pueden adquirirse como segunda lengua;

3.- Lenguas de señas particulares no coinciden necesariamente con áreas geográficas de lenguas orales particulares.

Durante el desarrollo del proyecto "*Codificación del Lenguaje de Señas de las personas sordas de Chile*", en el análisis de datos recopilados de lenguas de señas emparentadas históricamente, como la lengua de señas francesa que tiene una raíz común con la chilena y la de Estados Unidos, hemos podido constatar que sólo existen algunos pocos elementos léxicos comunes, ya que cada una de estas lenguas han seguido evolucionando en forma independiente.

Tomando en cuenta esta realidad se ha intentado crear un lenguaje de señas universal, seleccionando como base señas de las distintas lenguas conocidas, resultando el llamado Gestuno. Este es usado por intérpretes en conferencias internacionales donde asisten y participan personas sordas de distintos países, pero prácticamente no es usado en las comunicaciones cotidianas. La similitud con el intento de universalizar el Esperanto es evidente. A pesar de esto, en nuestras experiencias en congresos internacionales (donde

asistían personas sordas de distintos países), hemos tenido la oportunidad de observar en las sesiones plenarias que las personas sordas se agrupaban, según la lengua de señas que les era común, junto a una persona oyente que les servía de intérprete, pudiendo así haber en la sala de conferencias más de diez intérpretes, aun cuando hubiera además interpretación en Gestuno.

CODIGO BASADO EN LENGUAS ORALES

Muchas personas creen que las señas sólo son representaciones manuales de las palabras del lenguaje oral. Es probable que esto se deba a la posibilidad de representar manualmente la escritura del lenguaje oral por medio del sistema dactilológico. En esta codificación cada letra del alfabeto está indicada por una forma de la mano, que puede ser igual o parecida a las usadas en el lenguaje de señas. En Chile, la escritura del castellano es representada por un alfabeto manual que es muy similar al usado por las personas sordas en Estados Unidos para representar el inglés. Otros grupos de personas sordas tienen alfabetos manuales diferentes que generalmente usan una sola mano, siendo la excepción las comunidades sordas de Gran Bretaña y Australia, las que usan las dos manos para la representación de cada letra.¹⁵

Se trata, por lo tanto, de un simple código para el lenguaje oral que ninguna comunidad lingüística usa exclusivamente para comunicarse. Si bien no es parte del sistema del lenguaje de señas, es utilizado para deletrear palabras de la lengua oral que no tienen representación por señas y, evidentemente es usado sólo por aquellas personas sordas que tienen un cierto grado de bilingüismo.³

Otro hecho que apoya el mito de la dependencia del lenguaje de señas es que las

personas oyentes, quienes han aprendido señas tardiamente, hacen uso en forma simultánea de habla y señas, usando éstas en el orden sintáctico de la lengua oral local. Este uso simultáneo de ambas modalidades es lógicamente posible, pero resulta antinatural y contrario a la estructura del lenguaje de señas.³

La lingüística ha establecido que no es posible una traducción palabra a palabra de una lengua a otra, ya que los campos semánticos de éstas no se corresponden, como tampoco las posibles combinaciones sintácticas de una palabra en una lengua no son las mismas en la otra. Esto se ha observado en los estudios de distintas lenguas de señas en los que una seña puede coincidir con algunos significados y usos de una palabra del lenguaje oral pero no con otros.

Distintos estudios demuestran que estas lenguas se han desarrollado en forma independiente de los lenguajes orales, que son diferentes en las distintas comunidades y, la igual que aquellos, presentan variaciones.² Así mismo, en nuestro análisis del lenguaje de las personas sordas de Chile, hemos observado que las señas consideradas en forma aislada o combinadas en el discurso, no corresponden necesariamente a las palabras de nuestro español.

ICONICIDAD

Una creencia muy generalizada sobre las señas es que éstas no son símbolos arbitrarios como las palabras, sino que tienen relación icónica con sus referentes. En un lenguaje visual como el de señas, que ocupa el espacio tridimensional para su realización, es natural que se relacione la forma de una seña con algún aspecto del mundo real que representa, y esto ha sido la base de suposiciones erróneas como la que sostiene que la iconicidad hace el lenguaje de señas inferior como len-

guaje.

Los primeros trabajos que enfocaron el tema de la iconicidad tenían como objetivo probar si ésta cumplía algún rol en el procesamiento del lenguaje de señas entre usuarios fluentes¹⁵. Por ejemplo, no hay evidencia en los estudios sobre la adquisición del lenguaje que los adultos sordos enfatizen o señalen los aspectos icónicos de las señas cuando se comunican con los niños³.

Otros estudios han intentado dar cuenta del grado de iconicidad de las señas presentándoselas a personas sordas y oyentes que no las conocían y debían interpretar sus significados sólo a través de las formas^{14, 16, 17}. Las pruebas con personas sordas de diferentes comunidades demostraron que las narraciones descriptivas expresadas en un lenguaje de señas eran ininteligibles para personas sordas monolingües de otro lenguaje de señas; y en cuanto a los estudios con personas oyentes, se encontró que la apariencia de la mayoría de las señas no proporciona claramente indicios que permitan reconocer el significado correcto.

Según los trabajos desarrollados por Bellugi y sus colaboradores^{18, 19} sobre memoria de corto plazo, no hay evidencia que los aspectos icónicos de las señas jueguen un rol en el procesamiento rápido de listas de señas. Los autores sugieren en cambio que la iconicidad lexical puede ser importante como método nemotécnico para facilitar el aprendizaje de las señas a los adultos oyentes.

Las evidencias acumuladas muestran que las señas son signos más arbitrarios de lo que originalmente se creía y los estudios dedicados al análisis de las variaciones que ellas experimentan con el tiempo²⁰ muestran que la iconicidad tiende a disminuir, mostrándose cada vez más arbitrarias. Así mismo, estos estudios señalan que la iconicidad no es un factor importante en determinar la forma en que las señas evolucionan.

Según nuestras observaciones, en el lenguaje de señas chileno la iconicidad estaría presente, en distintos grados, en todos los niveles del sistema y sería un aspecto relacionado directamente con la naturaleza visual de las señas, al constituirse éstas en base a formas de las manos y movimientos en la tridimensión espacial. Por lo tanto, no parece razonable establecer jerarquías entre lenguaje oral y lenguaje de señas basadas en su distinto grado de iconicidad.

Finalmente, creemos importante enfatizar que no hay indicios de que el grado de iconicidad sea un factor relevante entre usuarios nativos del lenguaje de señas.

CONTENIDO RESTRINGIDO

Este mito sostiene que el lenguaje de señas es diferente a los lenguajes hablados porque sus posibilidades en cuanto a la expresión son muy restringidas; su léxico es muy limitado, su gramática pobre y prácticamente sólo es posible la comunicación sobre conceptos o temas concretos, siendo muy limitada para la expresión de contenidos abstractos. Estas creencias seguramente las han originado personas que no son fluentes en lenguaje de señas. Las nociones que este mito establece han sido casi institucionalizadas y se encuentran presentes en textos que fueron utilizados en cursos de formación de profesores de niños sordos³. Sin embargo, hemos podido constatar que utilizando el lenguaje de señas es posible dictar charlas o conferencias sobre temas tan diversos como educación, sociología, historia, arte y lingüística. Así mismo, obras de teatro y también poesías han sido compuestas originalmente en lenguaje de señas, y los chistes sobre personas sordas y sus problemas de comunicación con los oyentes forman parte de la cultura sorda. Podríamos decir que, en cuanto a la calidad y posi-

bilidades expresivas de una conversación en lenguaje de señas entre personas fluentes, prácticamente sólo existe el límite que puede imponer la memoria, la experiencia y la inteligencia humana ³.

El empobrecimiento léxico del lenguaje de señas no parece ser una característica intrínseca de éste, sino que se debería a la especial situación sociolingüística originada por la prohibición e intolerancia de la comunicación por señas, actitudes que se fundamentan en los enfoques metodológicos que orientan la educación del niño sordo.

En los países en que el lenguaje de señas ha sido aceptado e incorporado en la educación y reconocido en otros ámbitos, se ha ido desarrollando su léxico de acuerdo a las nuevas necesidades de comunicación que fueron surgiendo, aunque este proceso es lento.

Las observaciones de las interacciones comunicativas entre quienes usan el lenguaje de señas como su lengua materna, nos permite rechazar las afirmaciones sobre las limitaciones de expresión que sustenta este mito. Los mensajes transmitidos por medio de esta lengua gestual-visual, son significativamente enriquecidos con elementos complementarios a las formas de las manos y sus movimientos en el espacio, como son las expresiones faciales, los movimientos del cuerpo y la amplitud y duración de los movimientos en general.

De acuerdo con Battison ³ estos cuatro mitos corresponden a los más persistentes e influyente. Cada uno de ellos señala un aspecto diferente del lenguaje de señas, pero todos coinciden en cada una de sus afirmaciones, en que el lenguaje de señas es distinto e inferior al lenguaje oral, tanto en sus características básicas como lingüísticas. Sin embargo, la mayoría de las investigaciones muestran lo contrario. Una vez aceptada la diferencia fundamental en cuanto a su modalidad de tipo visual-gestual, el lenguaje de señas no es diferente del lenguaje oral en relación a su orga-

nización y sus funciones comunicativas. La aceptación de este hecho, así como los estudios que se desarrollan en Chile sobre el lenguaje de señas de las comunidades sordas ^{22, 24} conducirán a su reconocimiento, permitiendo así la sistematización de su enseñanza y su incorporación a la educación del niño sordo.

EL LENGUAJE DE SEÑAS EN LA EDUCACION

Desde hace aproximadamente diez años se ha manifestado, entre los profesionales que están involucrados en la educación de los niños sordos, una creciente inquietud en relación a las metodologías de enseñanza vigentes.

Tomando como base los mitos ya presentados, en la educación de las personas sordas ha prevalecido la orientación oralista que tiene entre sus objetivos el desarrollo del lenguaje oral e impide el uso del lenguaje de señas. A pesar de ello, las personas sordas han mantenido el uso de este lenguaje como su medio natural de comunicación.

Informaciones sobre alternativas de enfoques educativos, llegadas a través del seminario "*Comunicación Total*", organizado por el Instituto Interamericano del Niño y el Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas, motivaron el interés de buscar nuevas estrategias que permitan introducir cambios en la educación de éstos niños.

Dicho Seminario dio origen a los estudios sobre la Comunidad de Sordos y el lenguaje de señas a lo largo del país.

La Comunicación Total es una filosofía que implica el derecho de las personas a tener acceso a las distintas modalidades disponibles de comunicación, por lo tanto considera el uso del lenguaje oral, la lectura y escritura, el

lenguaje de señas y otros medios de expresión no lingüísticos como la pantomina, los gestos y la dramatización.

Cuando se intenta poner en práctica los principios de esta filosofía en la escuela, surgen las dificultades y la Comunicación Total queda reducida sólo a la manifestación del bimodalismo, que es el uso de las señas acompañando el lenguaje oral en forma simultánea. Esta modalidad, si bien es aceptada, y es una de las usadas por las personas oyentes, no respeta el sistema.

Los resultados de las investigaciones científicas sobre el lenguaje de señas en diferentes países, conducen al reconocimiento de éste como patrimonio cultural y lingüístico de las personas sordas y como su medio natural de comunicación. Del mismo modo, las experiencias en educación basadas en estos estudios han permitido sugerir que este lenguaje debe ser usado en forma independiente del

lenguaje oral 25, 26 .

Es así, como surgen nuevas orientaciones en la educación de las personas sordas, en las que se propone la elaboración de programas de educación bilingüe, donde se consideren en la enseñanza los dos idiomas; en nuestro caso el castellano y el lenguaje de señas chileno 24 .

La educación bilingüe ofrecería a las personas sordas la posibilidad de adquirir y desarrollar las dos lenguas, lo que les facilitaría la interacción en las sociedades de sordos y oyentes donde deben vivir y, por lo tanto, una integración social más eficaz.

La consideración de estas informaciones y las últimas sugerencias derivadas de las experiencias educativas y la investigación, orientarán el estudio de propuestas educativas que en el marco de una perspectiva socio-antropológica responda a las necesidades detectadas en la educación de las personas sordas en nuestro país.

Agradecimientos: Trabajo financiado por FONDECYT (Proyecto 999/88) y la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (Proyecto ED 87-01).

BIBLIOGRAFIA

- 1.- Stokoe, W. Sign Language Structure: An Outline of the Visual Communications Systems of the American Deaf. Studies in Linguistics: Occasional Papers B. Silver Spring, M.D. Linstok Press. 1960.
- 2.- Stokoe, W., Casterline, D. y Croneberg, C.A. Diccionario of American Sign Language of Linguistic Principles. 2da. Edición, Silver Spring, Linstock Press. 1976.
- 3.- Battison, R. Lexical Borrowing in American Sign Language. Silver Spring. MD. Linstok Press. 1978. 240.
- 4.- Matos, A.L. Aprende Señas Conmigo. Río Piedras Ed. Raíces Inc. Río Piedras. Puerto Rico. 1988.
- 5.- S.E.P. Dirección General de Educación Especial, Dirección Técnica y Departamento de Programación Académica. Mis Primeras Señas: Una Introducción al Lenguaje Manual. Cuadernos Didáctico. México. D.F. S.E.P. 1983. 141.
- 6.- S.E.P. Dirección General de Educación Especial, Dirección Técnica y Departamento de Capacitación y Actualización de Personal. Mis Primeras Señas II. Cuadernos Didácticos. México, D.F. S.E.P. 1983.
- 7.- Hoemann, H., Dates E. y Hoemann S. Linguagem de Sinais do Brasil. Porto Alegre. Centro Educacional para Deficientes Auditivos. 1983. 200.
- 8.- Lichtenberger, W. Manual Mímico Paraguayo. Asunción. Editor W. Lichtenberger. Centro Internacional de Migración y Desarrollo, CIM Frankfurt y CIM Asunción. 1989. 283.
- 9.- Barrientos, C. y Tenorio, V. Manual de Lenguaje de Señas de Temuco. IX Región. Chile. Santiago. Ed. Interamericana. 1987. 232.
- 10.- Vasistha, M., Woodward, J. y de Santis, S. An Introduction to the Bangalore Variety of Indian Sign Language. Washington, D.C. Gallaudet Research Institute. 1985. 158.

- 11.- Vasistha, M., Woodward, J. y de Santis, S. An Introduction to the Bombay Variety of Indian Sign Language. Washington, D.C. Gallaudet Research Institute. 1986. 159.
- 12.- Abed Rabbo, H. Jordanian Sign Language. Jordania. Publicado por National Speech and Hearing Center. Ed. Sabir Abed Rabbo. Design Orient Company. 1991.
- 13.- Woodward, J. "Sign of ASL and French SL". Working Paper. LRL. Washington. Gallaudet. 1975. En Battison 1978.
- 14.- Battison, R. y King Jordan, I. "Communication with Foreign Signers; Fact. and Fancy". Sign Language Studies 1976. 10, 53-68.
- 15.- Wilbur, R. American Sign Language. 2a. ed. 1987. Little, Brown and Co. Inc. Boston, Massachusetts. (1a.ed. 1979. American Sign Language and Sign Systems. University Park Press). 387.
- 16.- Bellugi, U. y Klima, E. "Two Faces of Sign: Iconic and Abstract". Origins and Evolution of Language and Speech. New York. Harnad, Steklis and Lancaster Eds. N.Y. Academy of Sciences. 1975. 280.
- 17.- Hoemann, H. "The Transparency of Sign Language Gesture". Sign Language Studies. 1975. 7. 151-161.
- 18.- Bellugi, U. y Siple, P. "Remembering with and without Words". Current Problems in Psycholinguistics. Paris. CNRS. 1974. En Battison 1978.
- 19.- Bellugi, U., Klima, E. y Siple, P. "Remembering in Signs". Cognition. 1975. 3. 93-125.
- 20.- Frishberg, N. "Arbitrariness and Iconicity: Historical Changes in American Sign Language". Language. 1975. 51. 696-719.
- 21.- Eastman, G. Sign Me Alice: A Play in Sign Language. Washington D.C. Gallaudet College. 1974. En Hoemann 1978.
- 22.- Pilleux, M., Cuevas, H. y Avalos, E. El Lenguaje de Señas. Análisis Sintáctico-Semántico. Valdivia. Universidad Austral de Chile. 1991. 153.

- 23.- Adamo, D. y Cabrera, I. "Comunicación Total: Un Proyecto Transnacional". Signos. Santiago. 1987. Vol. XX No. 25, 105-110.
- 24.- Adamo, D. y Cabrera, I. "La Educación de las Personas Sordas y la Lengua de Señas". Revista Educación. Santiago. 1991. No. 186, 31-36.
- 25.- Johnson, R., Liddell, S., y Erting, C. "Unlocking the Curriculum: Principles for Achieving Access in Deaf Education. Washington D.C. Gallaudet University Press, 1989.
- 26.- Bergman, B. y Wallin, L. "The study of Sign Language in Society". Presentado en el International Festival and Conference on the Language, Culture, and History of Deaf People. Washington D.C., Gallaudet University. 1989.